El triunfo de Yahir

Yahir y su hermano gemelo tenÃan la misma edad, trece aÃ±os, pero sus vidas en el colegio de Barranquilla eran muy diferentes. Mientras su hermano era estrella del equipo de fÃºtbol y tenÃa muchos amigos, Yahir siempre jugaba solo. Cuando se anunciÃ³ el gran torneo intercolegial, Yahir quiso unirse a un equipo, pero nadie lo aceptaba. Ni siquiera su propio hermano creÃa que fuera lo suficientemente bueno y no lo quiso en su equipo.

La situaciÃ³n lo hizo sentir profundamente herido y enojado, pero en lugar de rendirse, Yahir tomÃ³ una decisiÃ³n: se convertirÃa en un mejor jugador. Cada tarde, despuÃ©s de clases, se quedaba en la cancha del barrio entrenando. Practicaba sus tiros, mejoraba su control del balÃ³n y corrÃa para ganar velocidad. Al principio, su hermano y los otros niÃ±os se reÃan de Ã©l. Pero con el tiempo, Yahir comenzÃ³ a mejorar, y su hermano dejÃ³ de burlarse. Ahora, empezaba a verlo como un rival.

Cuando el torneo estaba por comenzar, a uno de los equipos le faltÃ³ un jugador y necesitaban un reemplazo. Desesperados, le ofrecieron el lugar a Yahir. Ã?l sabÃa que era su oportunidad y la aceptÃ³ con determinaciÃ³n. Al principio, sus compaÃ±eros no confiaban mucho en Ã©l, pero cuando comenzÃ³ el torneo, Yahir demostrÃ³ todo lo que habÃa aprendido. Jugaba con inteligencia, corrÃa con agilidad y hacÃa pases precisos. Su equipo avanzÃ³ partido tras partido hasta llegar a la final, donde, por casualidad, se enfrentarÃ-an al equipo de su hermano.

El partido fue intenso. Yahir jugÃ³ con el corazÃ³n, y en el Ãºltimo minuto, tuvo la oportunidad de marcar el gol decisivo. MirÃ³ a su hermano, quien lo observaba con incredulidad, y con un disparo certero, enviÃ³ el balÃ³n al fondo

Gracias por leer este cuento en tuscuentos.com

de la red. Â¡Su equipo ganÃ³ el torneo!

DespuÃ©s del partido, su hermano se acercÃ³ a Ã©l.
â??No creÃ que pudieras hacerloâ?¦ pero lo lograste. Jugaste increÃble.

Yahir sonriÃ³. SabÃa que no solo habÃa ganado el torneo, sino tambiÃ©n el respeto de su hermano y de todos los demÃ¡s. Ese dÃa aprendiÃ³ que el talento no lo es todo: la dedicaciÃ³n, la perseverancia y la confianza en uno mismo pueden abrir cualquier puerta.

Gracias por leer este cuento en tuscuentos.com